

La novela de la crisis La trayectoria del género

Olga Bezhanova

Resumen: *Asamblea ordinaria* (2016) del escritor barcelonés Julio Fajardo Herrero y *La línea del frente* (2017) de la escritora bilbaína Aixa de la Cruz son dos novelas recientes de la crisis que reflejan el convencimiento de los jóvenes en España de que la crisis económica global de 2008-12 ha dejado huellas profundas en la sociedad española cuyos efectos todavía se pueden percibir hoy en día. Los protagonistas de estas novelas sufren el aislamiento creado por los sentimientos de vergüenza que provienen de su situación laboral precaria, pero no logran conectar con otras víctimas en paro para apoyarse mutuamente en los tiempos difíciles. *Asamblea ordinaria* y *La línea del frente* demuestran que el género de la literatura de la crisis que empezó a plasmarse en España a partir del momento en que colapsó el mercado global financiero en 2008 sigue siendo de gran vigencia y está suscitando el interés profundo por parte de los lectores.

Palabras clave: literatura de la crisis; Julio Fajardo Herrero; Aixa de la Cruz

Abstract: *Asamblea ordinaria* (2016) by Julio Fajardo Herrero, a novelist from Barcelona, and *La línea del frente* (2017) by the young Basque writer Aixa de la Cruz are two recent crisis novels that reflect the belief held by many representatives of the younger generation of Spaniards that the profound effects of the global economic crisis of 2008-12 are still felt in Spain today. The protagonists of these novels feel isolated because of their feelings of shame arising from their precarious economic situation. They are unable to reach out to other victims of unemployment for support in hard times. *Asamblea ordinaria* and *La línea del frente* demonstrate that crisis literature, a genre that came into existence with the collapse of the global financial market in 2008, remains of great interest to readers today.

Key words: crisis literature; Julio Fajardo Herrero; Aixa de la Cruz

Introducción

A partir de los años 2008/09, se empezó a plasmar todo un género nuevo que se orientaba hacia los intentos de procesar el trauma de la crisis económica global del 2008/09 que el economista mexicano Arturo Guillén define como la crisis más grave y compleja que el sistema capitalista mundial ha experimentado desde la Segunda Guerra Mundial (2012: 42). A partir del momento en que se desencadenó la crisis y hasta ahora se ha publicado un gran número de obras –novelas, poesía, ensayos– que se pueden considerar una respuesta artística a la crisis tal como se ha experimentado en España, uno de los países más fuertemente afectados por el colapso económico global. Han aparecido, además, numerosas obras de teatro y películas que intentan ofrecer un acercamiento a los efectos de la crisis que tan duraderos han sido en el país.

Lo que estas obras, muy distintas en cuanto a las maneras de aproximarse a la crisis y los medios artísticos que emplean, tienen en común es la visión de la crisis no como una calamidad repentina de corta duración que se resolverá tan pronto como se encuentren las medidas adecuadas en los terrenos político y económico, sino como una manifestación de unas transformaciones globales cuyo impacto no disminuirá cuando el PNB de los países afectados vuelva a crecer. La literatura española de la crisis nos deja vislumbrar cómo estas transformaciones, desencadenadas por la globalización del capital y la entrada del capitalismo, en lo que el sociólogo Zygmunt Bauman ha denominado la etapa líquida del capitalismo (2003: 64-65), seguirán impactando nuestras vidas cuando los políticos y los medios de información nos intenten convencer de que la crisis se ha acabado.

Hoy ha quedado claro que está sucediendo todo aquello de lo que nos estaban tratando de prevenir algunas obras tempranas de la crisis –tales como *En la orilla* de Rafael Chirbes (2013), *Democracia* de Pablo Gutiérrez (2012), *No me cuentes tu vida* de Luis García Montero (2012), *Ajuste de cuentas* de Benjamín Prado (2013), *El comité de la noche* de Belén Gopegui (2014), *La trabajadora* de Elvira Navarro (2014), los poemarios *En legítima defensa. Poetas en tiempos de crisis* (2014) y *Marca(da) España. Retrato poético de una sociedad en crisis* (2014) y

otros—. En España, todavía se siguen publicando y leyendo novelas, poemas y ensayos de la crisis que se basan en esta definición más amplia de lo que la crisis supone para nosotros y que ofrecen una visión aún más sombría de las consecuencias del colapso económico global de los años 2008/09.

En una entrevista reciente, el escritor Juan José Millás ha expresado precisamente esta visión de la crisis como una serie de transformaciones amplias y de largo alcance. En las palabras del escritor, el mero hecho de usar el término ‘crisis’ ha creado una confusión acerca de lo que de verdad está ocurriendo:

La crisis no era una crisis, es mentira. Lo que llamamos crisis fue un cambio de modelo, que ahora se está perfeccionando [...]. Se trata de crear una sociedad con unos pocos ricos muy ricos, con una clase media pequeñísima y enflaquecida, y luego una legión de pobres. Por eso la clase media está siendo expulsada hacia los márgenes y la clase obrera, hacia la indigencia directamente. Eso no es una crisis, es un modelo. Y ese es el cambio de modelo que todos están perfeccionando (Velasco 2018: s.p.).

Millás está señalando aquí la existencia de algo mucho más amplio que una crisis financiera que, según los indicios estrictamente económicos, ha dejado de hostigar a España. El politólogo Barry Gills se refiere a la situación que estamos viviendo como una crisis civilizacional y la define como un trastorno que ocurre cuando las maneras de pensar y ver el mundo, a la vez que las instituciones y las prácticas políticas y sociales, dejan de corresponder con las estructuras económicas subyacentes (2010: 177). Manolo Monereo, diputado de las Cortes Generales por Córdoba, dijo ya en 2013 que “estamos asistiendo a una involución civilizatoria que pondrá en cuestión nuestros modos de vida y de trabajo y nuestros derechos y libertades” (2013: 90). Esas metamorfosis en nuestra manera de ser, de trabajar y de relacionarnos con el mundo y con nosotros mismos es precisamente lo que se explora en la literatura española de la crisis. Los escritores españoles no están preparados para apartarse de la temática de la crisis porque observan estas transforma-

ciones más amplias acarreadas por la globalización y las múltiples maneras en que nos siguen afectando.

Los avances tecnológicos y la revolución informática de las últimas décadas han completado la desvinculación del capital global de las estructuras políticas locales, lo cual está erosionando los cimientos del estado-nación, que está abandonando su compromiso con las políticas del bienestar (Bezhanova 2017: xxv-xxvii). La fuerza de trabajo que requiere hoy en día el capital global consiste en los individuos que no se sienten apegados a ninguna localidad, carrera, un grupo laboral o identidad fijos y estarán dispuestos a desplazarse adónde sea en busca de un empleo cada vez más precario. La necesidad de imitar la fluidez y la celeridad del movimiento del capital, geográfica, profesional e inclusive psicológicamente, erosiona los vínculos entre individuos que podrían producir una respuesta política organizada. La resistencia a este tipo de alienación se ha manifestado en los movimientos populares de protesta, como el movimiento 15-M en España, que, antes que nada, se han esforzado por crear comunidades no sólo políticas, sino también intelectuales y afectivas (Labrador Méndez 2012: 572-574). La literatura española de la crisis llama la atención de los lectores sobre la fluidez creciente de nuestra existencia y los enormes costes humanos de la alienación promovida por la mentalidad neoliberal.

Los escritores de la crisis no solo abordan esta temática en sus obras, sino que también experimentan con las formas narrativas fluidas o géneros fluidos. Puesto que, según han observado Zygmunt Bauman y Carlo Bordoni, “much of the power previously contained inside the borders of the nation-state evaporated and flew into the no-man’s land of the ‘space of flows’, whereas politics has remained as before territorially fixed and constrained” (2014: 20), las respuestas políticas tradicionales no han logrado producir una respuesta adecuada a la crisis. La literatura de la crisis nos deja entrever las razones por las que la crisis económica ha sido acompañada por las constantes sacudidas de los sistemas políticos en los países desarrollados (Bezhanova 2017: 148-149).

En 2017 publiqué mi libro *Literature of Crisis: Spain’s Engagement with Liquid Capital* donde analicé las novelas, los ensayos y los poemarios que proponían la visión de la crisis como un fenómeno mucho más amplio de lo que nos comunicaban nuestros dirigentes políticos. Cabe

recordar que ya en 2013 Mariano Rajoy estaba comentando en la Cumbre Iberoamericana en Panamá: “Puedo asegurarles que España está saliendo ya de la crisis” (*El Mundo* 2013), a pesar de que la situación económica del país en este momento no ofrecía una visión muy esperanzadora de lo que de verdad estaba ocurriendo en España. En 2016, el Fondo Monetario Internacional concluyó su análisis anual de la economía española de una manera que solo se puede caracterizar como exultante: “The Spanish economy has continued its impressive recovery and strong job creation. Earlier reforms and confidence-enhancing measures have paid off, and combined with external tailwinds and fiscal loosening fueled the strong economic rebound of the past two years” (International Monetary Fund 2016). Muchos españoles, sin embargo, no comparten esta visión optimista del estado económico del país porque siguen sufriendo a causa del paro y de la precariedad laboral generalizada. En febrero de 2019, la Comisión Europea señaló que “España continúa sufriendo las consecuencias de crisis económica. Hay una parte importante de la población que se ha quedado al margen de la recuperación y que está en riesgo de exclusión social” (Consejero 2019). La contratación temporal sigue en aumento, lo cual contribuye a la precariedad e intensifica los efectos sociales y psicológicos negativos de la misma.

Según ha señalado en 2017 Julia Chica Linares, presidenta del Consejo de la Juventud de España, “a pesar de la anunciada recuperación económica [...] hay datos alarmantes: la tasa de paro juvenil se sitúa en el 41%, el 92% de los nuevos contratos son temporales y el 38% está en situación de pobreza o exclusión social” (*El País* 2017). En octubre de 2018, el periodista Aldo Mas observó que “Los mensajes sobre la positiva situación económica se convierten en un desengaño para los jóvenes que deciden volver tras un exilio laboral” (Mas 2018). No es de extrañar, pues, que la visión más desesperanzada de la situación económica del país se encuentre precisamente en la obra de los escritores más jóvenes, quienes representan toda una generación que percibe su futuro laboral como irreversiblemente dañado por la crisis.

***Asamblea ordinaria* de Julio Fajardo Herrero**

Dos novelas recientes que se publicaron tras lo que se suponía el peor momento de la crisis y que son muy representativas de lo que es la literatura de la crisis hoy en día son *Asamblea ordinaria* (AO), del escritor barcelonés Julio Fajardo Herrero publicada en 2016, y *La línea del frente* (LF), de la escritora bilbaína Aixa de la Cruz publicada en 2017.

Fajardo Herrero nació en 1979, durante la Transición española a la democracia, y le lleva casi una década a de la Cruz. Sin embargo, el hecho de pertenecer a generaciones distintas impacta mucho menos la labor artística de los dos escritores que su experiencia compartida de la crisis. En la entrevista otorgada por Fajardo Herrero en su capacidad de finalista del Premio Mandarache de Jóvenes Lectores de Cartagena del 2108, el escritor ha dejado claro que no acepta la visión triunfalista de la crisis como algo que el país ha dejado en el pasado:

La precariedad está superinstalada y arraigada. Los partidos políticos gobernantes pueden decir misa, pero en la calle, y en el día a día de la gente, lo que se ve claramente es que cada vez se vive más en precario y, también, que a lo que se incorporan las nuevas generaciones es a un estado de contratos basura que muchas veces no permiten ni rebasar el umbral de la pobreza. Lamentablemente, en España no se ha salido en absoluto de la crisis (Arco 2018: s.p.).

Asamblea ordinaria indaga en los efectos que la precariedad está creando en los que la experimentan y refleja el sentido de la enajenación e inseguridad que impacta a muchos de los españoles inclusive cuando los peores momentos de la crisis se han quedado en el pasado.

Hay tres narradores distintos en *Asamblea ordinaria*: una mujer cuyo matrimonio está colapsando debido al desempleo y las presiones financieras, un hombre soltero que idolatra al propietario de su empresa, pero acaba descubriendo que eso no lo hace menos prescindible que a los demás empleados, y una mujer septuagenaria cuyo sobrino se va a vivir con ella tras quedarse en paro. Los tres narradores viven en partes diferentes de España –Madrid, Barcelona y Córdoba–, son de edades y estados

familiares distintos y tampoco comparten mucho en cuanto a su clase social y nivel educativo. Lo que sí comparten es la experiencia dolorosa de la trágica realidad del paro y la precariedad laboral y la incapacidad de conectar con otros seres humanos para apoyarse mutuamente en los tiempos difíciles. Intentan superar lo que el sociólogo César Rendueles ha definido como la inevitable alienación del sujeto neoliberal, o la sociofobia neoliberal (2013: 10), pero siempre acaban fracasando en sus esfuerzos por solidarizarse con otras víctimas de la crisis.

Uno de los aspectos más curiosos de la novela es la explicación que ofrece un rico empresario barcelonés a sus empleados que están observando los efectos devastadores de la precariedad laboral en sus colegas y familiares. En las palabras del empresario,

tanto el hostiazo financiero global como nuestra propia catástrofe nacional de economía y trabajo –y también todos los cambios y el mogollón de medidas que habían venido motivadas o justificadas por ese proceso–, en el fondo no eran sino los pasos sucesivos de una estrategia muy lógica y muy premeditada [...]. Era un plan diseñado en base a lo que tenían calculado que los ciudadanos íbamos a ser capaces de soportar en cada fase, y concebido más que nada para ir poco a poco acostumbrándonos a todos a tener bastante menos (AO 86).

El empresario, quien, como pronto descubrirán los lectores, está planificando la despedida masiva de los mismos empleados que están escuchando sus parrafadas acerca de la naturaleza de la crisis, está convencido de que la meta de los ingenieros de la crisis es el desmantelamiento del estado de bienestar en lo que él describe como “un cachondeo de estados garantistas en los que se habían ido regalando las ventajas sociales como caramelos” (AO 86).

Para adaptarse a estas transformaciones acarreadas por el capital cada vez más fluido, la empresa donde trabaja el protagonista adopta “un nuevo concepto de fluidez en el trabajo” que se basa en “dos cualidades, la ligereza y la flexibilidad” (AO 176). No resulta sorprendente que los trabajadores que se aprecian en este tipo de empresas sean los que adopten los principios de ‘la ligereza y la flexibilidad’ como el fundamento de su filosofía vital. Según señala el empleado sin nombre en uno de sus

monólogos que sigue dirigiendo obsesivamente al empresario idolatrado, aún tras ser despedido, de una manera muy cruel, por el objeto de su veneración,

a ti siempre te gustó tener en plantilla a gente joven de fuera, yo creo que no tanto porque no te valiera con autóctonos que hablaran más o menos bien el idioma que tocara, sino porque sabías que esos chavales extranjeros no exigían mucho, al no haber venido en realidad a Barcelona a *trabajar*. Venían a otras cosas y, de paso, trabajaban (AO 115).

La incapacidad de estos trabajadores foráneos de hablar con facilidad el castellano o el catalán no sólo deja de constituir un defecto, desde el punto de vista del empresario, sino que más bien les otorga una enorme ventaja. Los empleados que no logran comunicarse con la gente local no se identificarán fácilmente con los movimientos populares de protesta. Los colegas extranjeros del protagonista observan las manifestaciones que pasan por la Vía Laietana desde las ventanas de la empresa con una actitud de mofa y extrañamiento: “A lo mejor era que todos venían de sitios más civilizados en los que la gente no se manifestaba tanto, o que sus manifestaciones no eran tan moviditas ni tan bullangueras. Lo que estaba claro era que las de aquí los dejaban fascinados y les parecían de lo más exóticas” (AO 115). Resulta, además, bastante fácil explotar las tensiones entre ‘los autóctonos’ y ‘los forasteros’ que se enemistarán a base de sus diferencias culturales o lingüísticas en vez de solidarizarse en una lucha contra sus explotadores.

Las consecuencias de estas prácticas laborales se manifiestan en una inseguridad aplastante que no les permite a los trabajadores crear planes a largo plazo o sentir un mínimo de control sobre sus propias vidas. Según explica un joven sin cualificaciones que se está refugiando en la casa de su tía de la fuerza imparable de los flujos del capital líquido, la generación de los jóvenes que no han conocido ningún tipo de estabilidad laboral no es capaz de formular un proyecto duradero de vida porque “las motivaciones cambiaban demasiado como para ser capaces de mantener un rumbo fijo” (AO 180). La necesidad de imitar la fluidez del capi-

tal repercute en la capacidad de los individuos de crear una subjetividad estable. En las palabras de César Rendueles,

la modernidad líquida es un entorno extremadamente hostil para quienes aspiran a desarrollar una identidad sólida, una subjetividad continua basada en una narrativa teleológica. El triunfador del turbo-capitalismo es profundamente adaptativo: tiene distintos yoes, diversas personalidades familiares, ideológicas o laborales. Los perdedores también (2013: 153).

La línea de frente de Aixa de la Cruz

Esta es precisamente la situación en la que se encuentra Sofía Rodríguez Icaza, la protagonista de *La línea del frente*, una novela de la crisis escrita por una joven escritora vasca, Aixa de la Cruz.

Cruz nació en 1988, pero ya ha logrado amplio reconocimiento como una de las escritoras más prometedoras del país. Las dos novelas anteriores de la autora bilbaína, *Cuando fuimos los mejores* (2007) y *De música ligera* (2009), fueron finalistas del Premio Euskadi de Literatura. En 2014, la escritora ganó el prestigioso premio Cosecha Eñe otorgado por la revista Eñe al mejor cuento del año. *La línea del frente* es su novela más reciente, donde la escritora se acerca al legado de la violencia perpetuada por la organización terrorista vasca ETA y la manera en que la memoria de sus actos violentos hace juego con la falta de la esperanza experimentada por la generación joven en España tras la crisis. La incapacidad de su protagonista de encontrar un sentido de esperanza a través de su acercamiento a la ideología nacionalista de ETA simboliza el fracaso de la posibilidad de una reivindicación nacionalista frente a las fuerzas globalizantes que allanan los estados-nación para aligerar el movimiento del capital global por un mundo sin fronteras que le pueden servir como un obstáculo.

Al principio de la novela, Sofía llega a la ciudad cántabra de Laredo para escribir su tesis doctoral en la casa playera que pertenece a su familia antaño acaudalada, pero que ha perdido su estatus económico como

resultado de la crisis. La novela se abre con una imagen de los alevines muertos cuyos cuerpos cubren la playa:

He contado quinientos. Los hay por toda la orilla, no más grandes que un meñique. Son del color de la arena porque han muerto sobre la arena. Alevines recién desovados. Lubinas, probablemente [...]. Me pregunto si habrán muerto por un vertido tóxico o por capricho de las mareas (LF 11).

Los peces muertos, cuyo crecimiento resulta impedido por las condiciones inhóspitas de su ambiente, reflejan la situación vital de Sofía quien no logra crear una identidad estable en un mundo donde el cambio constante termina socavando cualquier sentido de estabilidad. Según ha señalado el sociólogo Alain Ehrenberg,

in all areas –be they working life, family, or school– the world was changing its rules. Gone were mechanical obedience, discipline, and moral conformity; they had shifted to flexibility, change, quickness of reaction, and so on. Self-control, flexibility of mind and feeling, and the capacity for action meant that each individual had to be up to the task of constantly adapting to a changing world that was losing its stable shape, becoming temporary, consisting of ebb and flow [...]. These institutional transformations made it seem as if each person, even the humblest and the lowest of the lot, had to take on the job of *choosing* and *deciding* everything (2010: 185).

Como muchas personas que se ven en la situación de precariedad laboral, emocional y psicológica, Sofía se siente indignada por la injusticia del sistema económico que la somete a una inestabilidad constante. Es consciente de que es una de las muchas víctimas del capitalismo global que aplasta toda la resistencia sirviéndose de su capacidad de desorientar a los individuos que invierten todas sus energías en los intentos infructuosos por adaptarse al cambio:

Mi rabia no tiene remedio. Intuyo que es generacional, que la nostalgia prematura es nuestro emblema... Parecemos supervivientes de un cataclismo que borra y reescribe el mundo a cada minuto y que,

por tanto, idealiza cuanto recuerda. Estamos ávidos de pruebas de vida (LF 29).

A pesar de tener una visión muy lúcida de lo que está ocurriendo, Sofía descubre que le resulta imposible liberarse de la ideología neoliberal que ha llegado a definir su manera de relacionarse con los demás. Según dicen Christian Laval y Pierre Dardot,

con el neoliberalismo lo que está en juego es, nada más y nada menos, la forma de nuestra existencia, o sea, el modo en que nos vemos llevados a comportarnos, a relacionarnos con los demás o con nosotros mismos [...]. Esta norma obliga a cada uno a vivir en un universo de competición generalizada [...] sujeta las relaciones sociales al modelo del mercado [...] transforma también al individuo, que en adelante es llamado a concebirse y a conducirse como una empresa (2013: 13-14).

Sofía intenta crear una identidad estable primero a base de una reivindicación feminista y luego a través de una alianza con las metas del nacionalismo vasco, puesto que, como ha señalado Manuel Castells, “in the new global system that is emerging, in which strong identity is the fundamental antidote against disappearing into the uncontrolled global flows, there is a strong Basque identity” (1999: 31). Sin embargo, sus esfuerzos fracasan y ella acaba con una identidad aún más fragmentada porque en ningún momento logra deshacerse del espíritu de competición y dominación aislantes.

Al final de la obra, Sofía se da cuenta de que se ha quedado sin una alternativa viable a la ideología neoliberal que crea un sentimiento de enajenación insuperable para destruir cualquier solidaridad entre trabajadores precarios. Sofía decide encerrarse en su cuarto porque ha perdido cualquier esperanza por encontrar una salida a su situación insostenible:

No eché el candado al salir, pero lo echaré al entrar y arrojaré el manajo por la ventana, para encerrarme hasta que llegue el verano, para no cambiar de idea, porque hoy he visto muchas luces, todas intensas,

todas punzantes, pero mañana veré la luz del día, y el dibujo será otro, la explicación será otra, y entonces quién sabe (LF 175).

Sofía cree, sin embargo, que existe una posibilidad de encontrar otra manera para relacionarse con el mundo, aunque ella, por el momento, no haya podido encontrarla.

Resumen

La visión que ofrecen ambas novelas de los movimientos populares de la reivindicación colectiva –el movimiento 15-M en el caso de *Asamblea ordinaria* y el nacionalismo vasco en *La línea del frente*– es la de una profunda decepción con la posibilidad de solidarizarse con otros seres humanos. Los títulos de ambas novelas son muy significativos en este sentido, puesto que los protagonistas de *Asamblea ordinaria* sufren una alienación aplastante que los condena a la soledad total, mientras que la protagonista de *La línea del frente* se encuentra completamente sola en sus esfuerzos por sentirse parte de algo más grande que su yo fragmentado. Los conceptos de una asamblea y un frente, que presuponen acciones llevadas a cabo colectivamente, han perdido vigencia en el mundo en que habitan los protagonistas de estas obras.

Carlo Bordoni, sociólogo y escritor italiano, dijo a propósito de la crisis económica global: “Vivimos en un mundo que está cambiando y nos referimos a este cambio con la palabra ‘crisis’” (Bauman / Bordoni 2014: 108). El derrumbe del mercado de la vivienda, a cuyos efectos nos referimos con los términos ‘la crisis’ o ‘la Gran Recesión’ (‘the Great Recession’ en inglés), es en realidad una de las muchas manifestaciones de la plasmación del

nuevo orden mundial basado en la globalización de la economía y la interconexión de los mercados [que] ha dejado prácticamente obsoletas muchas de las nociones asociadas al estado-nación independiente y soberano, a la vez que presenta nuevas demandas sobre los mecanismos de auto-presentación y representación nacional en el mercado global (Martínez Expósito 2015: 24).

Las respuestas a nivel popular que hemos observado en estas transformaciones en varias partes del mundo en años recientes a menudo consisten en los intentos por robustecer al “estado-nación debilitado”, por usar un término introducido por Jürgen Habermas (2001: 69), a través de la retórica ultraderechista del nacionalismo agresivo y excluyente. Cualquier respuesta progresiva a esta retórica se tendrá que basar en el reconocimiento de los daños causados por las fuerzas globalizadoras del capital líquido.

Igual que muchas otras obras pertenecientes al género de la literatura de la crisis, *Asamblea ordinaria* de Julio Fajardo Herrero y *La línea del frente* de Aixa de la Cruz nos recuerdan que esta tarea no se puede llevar a cabo sin reconocer las muchas maneras en las que la retórica aislante y antisolidaria de la ideología neoliberal está impactando en nuestra manera de relacionarnos con el mundo. Desde las primeras obras literarias que constituyen el género de la literatura de la crisis hasta las obras que se publican hoy en día, la novela de la crisis nos ofrece pautas imprescindibles para hacer frente a los efectos devastadores de la globalización.

Bibliografía

Obras analizadas

Cruz, Aixa de la (2017). *La línea del frente*. Madrid: Salto de Página (LF).
Fajardo Herrero, Julio (2016). *Asamblea ordinaria*. Barcelona: Libros del Asteroide (AO).

Obras consultadas

Arco, Antonio (2018). “Julio Fajardo Herrero: ‘Lamentablemente, en España no se ha salido en absoluto de la crisis’”. En: *La Verdad*, 20 de febrero. Disponible en: <https://www.laverdad.es/culturas/libros/julio-fajardo-herrero-20180220010249-ntvo.html> [consultado 06.02.2019].

- Bauman, Zygmunt (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Zygmunt / Carlo Bordoni (2014). *State of Crisis*. Cambridge / Malden: Polity Press.
- Bezhanova, Olga (2017). *Literature of Crisis: Spain's Engagement with Liquid Capital*. Lewisburg: Bucknell University Press.
- Castells, Manuel (1999). "Globalization, Identity, and the Basque Question". En: Douglass, William A. et al., eds. *Basque Politics and Nationalism on the Eve of the Millennium*. Reno: University of Nevada, 22-33.
- Consejero, José Luis (2019). "Las cicatrices de la crisis continúan castigando a España". En: *COPE*, 27 de febrero. Disponible en: https://www.cope.es/actualidad/economia/noticias/cicatrices-crisis-continuan-castigando-espana-20190227_362566 [consultado 27.02.2019].
- Ehrenberg, Alain (2010). *The Weariness of the Self: Diagnosing the History of Depression in the Contemporary Age*. Montreal / Ottawa: McGill / Queen's University Press.
- El Mundo (2013). "Rajoy, ante los líderes iberoamericanos: 'España está saliendo ya de la crisis'". En: *El Mundo*, 19 de octubre. Disponible en: <https://www.elmundo.es/elmundo/2013/10/19/espana/1382201074.html> [consultado 25.02.2019].
- El País (2017). "El Consejo de la Juventud advierte de los riesgos de la precariedad laboral". En: *El País*, 13 de agosto. Disponible en: http://www.elpais.com/politica/2017/08/12/actualidad/1502546559_503132.html [consultado 05.02.2019].
- Gills, Barry K. (2010). "Going South: Capitalist Crisis, Systemic Crisis, Civilisational Crisis". En: *Third World Quarterly*, 31, 2, 169-184.
- Guillén, Arturo (2012). "Europe: A Crisis Within a Crisis". En: *International Journal of Political Economy*, 41, 3, 41-68.
- Habermas, Jürgen (2001). *The Postnational Constellation: Political Essays*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Labrador Méndez, Germán (2012). "Las vidas subprime: la circulación de historias de vida como tecnología de imaginación política en la crisis española (2007-2012)". En: *Hispanic Review*, 80, 4, 557-581.

- Laval, Christian / Dardot, Pierre (2013). *La nueva razón del mundo: ensayo sobre la sociedad neoliberal*. Paris: Gedisa.
- Martínez Expósito, Alfredo (2015). *Cuestión de imagen: cine y Marca España*. Vigo: Academia del Hispanismo.
- Mas, Aldo (2018). “Retrato de la precariedad que se mantiene en España: 20 contratos firmados en un año y sin derecho al paro”. En: *El Diario*, 27 de octubre. Disponible en: https://www.eldiario.es/economia/Retrato-precariedad-Espana-contratos-firmados_o_828368101.html [consultado 11.01.2019].
- Monereo, Manolo (2013). *De la crisis a la revolución democrática*. Madrid: El Viejo Topo.
- Rendueles, César (2013). *Sociophobia: Political Change in the Digital Utopia*. New York: Columbia University Press.
- International Monetary Fund (2016). “Spain: Staff Concluding Statement of the 2016 Article IV Mission”. En: *International Monetary Fund*, 13 de diciembre. Disponible en: <https://www.imf.org/en/News/Articles/2016/12/13/MS121316-Spain-Staff-Concluding-Statement-of-Article-IV-Mission> [consultado 5/12/2018].
- Velasco, Marina (2018). “Juan José Millás: ‘La crisis era una estafa’”. En: *Huffington Post España*, 20 de abril. Disponible en: http://www.huffingtonpost.es/2018/04/20/juan-jose-millas-la-crisis-era-un-estafa_a_23415993/ [consultado 05.02.2019].

Sobre la autora: Olga Bezhanova se doctoró por la Universidad de Yale en el campo de la literatura española contemporánea. Enseña en la Universidad de Southern Illinois en los EE.UU. Su libro titulado *Growing Up in an Inhospitable World: Female Bildungsroman in Spain*, publicado en 2014, ha merecido el Premio Victoria Urbano de Monografía Crítica. Su segundo libro se titula *Literature of Crisis: Spain’s Engagement with Liquid Capital* (2017). Sus artículos se han publicado en *Revista de literatura*, *Letras hispanas*, *Romance Quarterly*, *Hispanófila*, etc.